

Mayo 12 -

Particular

17
Sr. D. S. Napier de
Olivalde etc etc

Le envío copias de la remuneración
del Ministerio que he presen-
tado con esta fecha. Impor-
tante de los hechos que la moti-
van, que son la pura verdad
de lo acaecido. Trátelo en pa-
rece, llamando la atención so-
bre las sanas intenciones que
han guiado mi conducta
en este asunto. -

Espero que en su consecuen-
cia, vd. al juzgarla, me con-
serve en buena amistad
y estimación

Siempre suyo aff^{mo}
amigo y s. v.

Mont^o, Mayo 11/866 C. de Castro.

sas publicaciones en la actualidad, eran ya caídas
del pie por las publicaciones hechas primero por los
diarios del ociano Imperio y posteriormente por
los del Rio de la Plata.

Para remediar en lo posible a este mal,
cumpliendo declarar, que si hubo ligereza y si dió
ocasion al referido abuso de confianza, la culpa es
exclusivamente mia, y el Gobierno Oriental y la Can-
celleria de Relaciones Exteriores no han tenido ni
tienen en ello responsabilidad alguna.

Por lo demás es documento en que se ha pas-
tado el respeto por la Independencia de la Nacion
Paraguaya y la libre navegacion de los grandes
Rios interiores, no contiene convenciones alguna
que no pueda ser aceptada como un trofeo de
honra y de gloria para nuestra Patria y para los
Aliados.

Los apelos a la estilinga, pueden decirse
que ya estan condegnados, por ende, la pu-
blicacion de este documento ya no puede opor-
tunarse, desde que las causas que exigieron el
secreto han desaparecido ya, o estan pasando a
desaparecer completamente.

Por último, Excmo. Sr., considerando que
la actitud del Sr. Encargado de Negocios de Su
Majestad podia ser en aquellos momentos para
nosotros, favorable, cuando los partidarios de la
causa del Presidente del Paraguay podian tam-
bien a su vez influir en el ánimo del Sr.
Seldon en favor nuestro, asi que con un rasgo

de caballería de mi parte, me es dado
acallar todo y restablecer la verdad.

Con este descargo de casi lo suces y la
propia conducta de Lord Russell en el Parlamento
ha venido a corroborar mis temores,
pues bien se diferencia de dicha justificación
que allí como aquí mediaron iguales des-
confianzas.

Me permite llamar la atenta y
consideración de V. E. sobre tal incidente, que
no dará una gran luz en este asunto, jus-
tificando mis vehemencias intenciones.

No obstante todo esto, estoy a las
órdenes de V. E. por la responsabilidad que me
cabe en este asunto y desde ya debo si mandas
de V. E. mi renuncia del cargo de Ministro
de Estado.

Desearé que su Gobierno aceptarlo,
disponiendo en lo demás lo que crea mas con-
veniente.

Dios que a V. E. me ayude

(firmado) Carlos de Castro

Montevideo Mayo 11 de 1855.